

HIJO DE NADIE

Una exploración del autorretrato audiovisual



Walter Andrés Parias Patiño

Trabajo de grado presentado para optar al título de Comunicador Audiovisual y Multimedial

Asesores metodológicos

Ana Ochoa Bohórquez, Magíster (MSc) en Historia Social y de la Cultura

Nicolás Mejía, Magíster (MSc) en Antropología Visual y Documental Antropológico

Asesores temáticos

Daniel Cortés, Magíster (MSc) en Cine Documental

Juliana Restrepo, Magíster (MSc) en Gestión Cultural

Comunicación Audiovisual y Multimedial

Facultad de Comunicaciones y Filología

Universidad de Antioquia

Medellín

Octubre de 2023

Cita	(Parias Patiño, 2023)
Referencia	Parias Patiño, W. A. (2023). <i>Hijo de nadie. Una exploración del autorretrato audiovisual</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Este proyecto recibió dineros del Fondo para Apoyar los Trabajos de Grado de Pregrado, financiado por la Facultad de Comunicaciones y Filología y por el Comité para el Desarrollo de la Investigación de la Universidad de Antioquia.



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

DEDICATORIA

A mis madres,
al niño que fui,
a quien soy.

TABLA DE CONTENIDO

Dedicatoria.....	1
Introducción.....	3
Objetivo general.....	5
Objetivos específicos.....	5
Planteamiento.....	6
Referentes.....	8
Tarnation de Jonathan Caouette.....	9
Stories we tell de Sarah Polley.....	9
Embracing de Naomi Kawaze.....	10
Dear Zachary de Kurt Kuenne.....	11
Marco teórico.....	12
El autorretrato audiovisual.....	12
Tabla 1.....	13
La memoria individual y el archivo.....	17
Metodología.....	19
Indagación en la experiencia sensible de mis madres.....	19
Identificación de la experiencia sensible propia.....	20
Exploración del lenguaje del autorretrato audiovisual.....	20
Hallazgos y conclusiones.....	22
Conversar, cuestionar y reclamar.....	22
Lo que no se quiere recordar.....	24
Dar forma a la memoria.....	25
Producto mínimo viable.....	27
Bitácora y autoevaluación.....	27
Memorias audiovisuales.....	27
Anexos.....	28
Referencias.....	29

INTRODUCCIÓN

Un viernes 18 de octubre a las 6 am una niña que vagaba en las calles me dio a luz. Esa niña se vio obligada a salir de casa y a dejar la escuela para sobrevivir en la cruda ciudad de Bogotá, tal vez porque entonces la familia no entendía la importancia de la educación ni las consecuencias de la violencia. Mi padre, un violador, que con 28 años creía que una niña de 14 era su mujer, odiaba que la miraran o que hablara con otra gente, que le llevara la contraria e incluso que pensara en planificar; finalmente, como sucede cuando no hay protección, ella quedó embarazada.

El caso es que el “man” supo de mi existencia y desapareció. La niña que me concibió pasaba días enteros en la calle, a la espera de un milagro, con su hijo encima y viendo la vida pasar. -¿Qué estaré pagando?-, seguro se preguntaba. La verdad, yo creo que nada, consecuencia de ser pobre, mujer y niña en un país injusto y desigual. Por supuesto, no era su culpa no ser querida por sus padres, no fue su culpa tampoco enamorarse de un imbécil y creer que el amor se demuestra con golpes, tampoco fue su culpa abandonarme, de hecho, es lo que más le agradezco.

Agradezco mi abandono porque me permitió tener una familia que me ama, una familia que me enseñó tanto a respetar a los demás como a mí mismo, que me enseñó que todos, sin importar de dónde venimos, somos iguales; y también una familia que me dio la mejor arma: la educación.

La vida da muchas vueltas y regresé con mi mamá biológica, y esa vida, que hasta dicho momento había sido hermosa, se vio trastocada por los golpes, los insultos y el hambre. Pasé de ser un niño de seis años, mimado y consentido, que prácticamente lo tenía todo, a ser el hombre de la casa, el que debía cuidar a la mujer que a golpes lo amaba, que debía velar por la hermana que tampoco tiene padre, que aprendió a cocinar para no morir o no enfermar, que no tenía amigos,

porque con qué tiempo, que se la pasaba más en la orientación del colegio que en clase, que ya no creía en el amor ni en los cuentos de hadas.

En fin, mi vida en algún momento dio un giro inesperado y fue la que debió ser desde el principio, la gran diferencia es que ya había conocido otra realidad y eso causó en mí grandes interrogantes, por eso me cuestiono y lucho contra esa gran brecha de desigualdad en la que vivimos, si mi mamá biológica hubiese tenido mi formación, si hubiese tenido el apoyo y amor de sus padres, lo más probable es que la historia sería distinta, quizás no hubiese llegado a amargarle la vida, quizás hubiese sido doctora como quería, quizá, si le hubieran enseñado que las niñas no pertenecen ni viven en favor de los machos hubiese sido grande. Pero no fue así y por eso cuento nuestra historia, porque espero que no se repita, que las niñas y los niños puedan tener una infancia agradable y lo menos traumática posible.

(Parias, 2021).

OBJETIVOS

Objetivo general

El objetivo general de este proyecto de investigación-creación es realizar un autorretrato audiovisual de mi primera infancia que refleje la disputa por mi custodia desde una perspectiva emocional, incorporando la experiencia sensible de mis madres y la mía, a la vez que archivo audiovisual de mi primera infancia.

Objetivos específicos

- Indagar en la experiencia sensible de mis madres durante mi primera infancia y la disputa por mi custodia, para enriquecer el relato con sus memorias y recuerdos al entrelazar sus voces en la construcción del autorretrato audiovisual.
- Identificar mi experiencia sensible en relación con mi infancia, historia personal, archivo, recuerdos y memorias con el fin de construir una narrativa propia para el retrato audiovisual.
- Explorar el lenguaje audiovisual documental, utilizando el archivo de mi infancia y la conexión emocional con la historia de la disputa de mi custodia, para construir el tratamiento audiovisual del autorretrato.

PLANTEAMIENTO PROBLEMÁTICO

Soy hijo de Maritza, una mujer que fue víctima de la sociedad colombiana, el machismo y sus imposturas culturales, una niña de 15 años que no tenía un hogar establecido, que no era querida por su madre, una joven sin estudios ni estabilidad económica o emocional. Una adolescente que se vio obligada a no poder abortar, a dejar su familia, a vivir en condiciones precarias y en constantes humillaciones por el simple hecho de ser mujer. Una tía de mi madre, Mercedes, quien observó la vida que llevábamos, ofreció hacerse cargo de mi crianza junto a su esposo Guillermo cuando yo tenía ocho meses de edad, mi madre aceptó y vio que en ese momento era lo mejor para nuestras vidas.

Mi vida fue un constante ir y venir entre dos hogares, el de mi familia de crianza y el de mi madre biológica. Me llamé Andrés Felipe (sin apellidos) hasta mis dos años. Maritza en una de mis visitas decidió registrarme legalmente como su hijo e hijo de mi padre biológico en un intento de no perderme definitivamente, ya que mis padres de crianza habían forjado un lazo conmigo y querían tener mi custodia definitiva. Al pasar los años la disputa por mi custodia era cada vez más constante, no obstante, el papá Guillermo murió, la mamá Mercedes se rindió en esa pugna y decidió devolverme con mi madre biológica y en ese momento comenzó el infierno.

Comprender que mi vida debía ser otra por el capricho de una mujer es algo que aún hoy no logro, porque el simple hecho de parir, para mí, no hace a una madre. Fui despojado de una familia respetuosa y amorosa, y en cambio me dieron insultos y golpes por parte de la única persona que, según ella misma, iba a estar siempre para mí. Con la excusa del amor fui maltratado y humillado constantemente por mi madre biológica, porque los niños no hablan cuando hablan los adultos, porque no me puedo quedar quieto, porque el maquillaje no se lo

regalaban, porque sí, porque no... Los fines de semana y en vacaciones solía estar jugando en casa de mamá Mercedes a ser un niño normal y añorando constantemente esa vida tranquila lejos de la violencia.

Cuando tenía siete años mi mamá quedó nuevamente en embarazo del hombre que es mi padre biológico en un afán de construir ese hogar que deseaba junto a este personaje oscuro que solo aparecía para atormentar nuestra existencia. En mi nuevo hogar el amor se manifestaba con golpes, por eso no fue raro ver a mi madre casi inconsciente más de una vez a causa de los golpes de quien es mi progenitor, tampoco fue raro que posiblemente debido a esos golpes el saco amniótico en el que estaba Valerie, mi hermana, se rompiera. Tuve que acostumbrarme a los golpes, a asumir parte de la crianza de una hermana en condición de discapacidad que tampoco tuvo padre y como consecuencia empecé a odiar mi vida por culpa de un hombre que solo aparecía para cagarse en ella.

Desde muy pequeño he tenido un gran interés por el archivo familiar, solía revisar las fotos pensando siempre en cómo hubiera sido mi vida si no hubiera tenido que dejar a mi familia de crianza o como hubiera sido mi vida sin ellos. En su mayoría el archivo familiar es de fotografías, una gran cantidad de memorias visuales que reflejan la dicotomía de mi mundo hasta la construcción de la persona que soy hoy en día.

Reconozco los errores que hubo en mi crianza, la violación a mis derechos como infante, los derechos de mi madre como infante y como mujer, y es por esta razón que decido enmarcarme en la tarea de responder en el presente proyecto la pregunta sobre ¿cómo hacer un autorretrato audiovisual de mi primera infancia a través de la experiencia sensible de mis madres, la mía y el uso de mi archivo familiar?

REFERENTES

Referentes estéticos y metodológicos inspiradores han influido en la concepción de mi autorretrato. Películas como “Tarnation”, “Stories We Tell”, “Embracing” y “Dear Zachary” han desempeñado un papel fundamental en este proceso creativo. Estas obras han logrado cautivarme debido a su enfoque único en los personajes a través del uso de archivos, relatos de terceros y un tono de intimidad que las distingue.

En cada una de estas películas, las voces de sus respectivas realizadoras resuenan de manera profunda. Los matices emocionales evocados por los recuerdos se manifiestan en cada fragmento de audio seleccionado, en cada transición editada y en la disposición de su montaje. La relación de las cineastas con la cámara, el material de archivo y la técnica de montaje revela una expresión auténtica y personal. Este aspecto es particularmente relevante, ya que estas películas exploran la búsqueda íntima de las artistas por conectar con sus raíces y relaciones más cercanas, con el propósito de presentar su propia identidad a través de la lente de sus experiencias vividas.

La influencia de estas obras se traduce en mi propio autorretrato, nutriendo mi proceso creativo con las formas y metodologías empleadas por estas talentosas cineastas. Mi proyecto se beneficiará de las diversas perspectivas sobre el origen, la identidad y las relaciones personales que estas películas han abordado.

A continuación, presento una lista de las obras que he tomado como referentes formales y estéticos para la ejecución de mi proyecto. Cada una de ellas se distingue por su temática, tono, uso innovador de archivos y entrevistas, así como por la perspectiva única de sus creadoras en relación con la memoria:

“Tarnation” de Jonathan Caouette

El documental autobiográfico “*Tarnation*” de Jonathan Caouette es el resultado de una mezcla de archivos personales, como fotografías y videos, conversaciones y el testimonio del propio director. En esta obra, el artista utiliza su memoria visual para explorar su relación con sus abuelos, quienes desempeñaron el papel de padres; y su relación con su madre, una mujer que sufre de una enfermedad mental y que pasó por diversos tratamientos traumáticos que le impidieron acompañar a Jonathan durante su infancia. Además, el documental también incluye conversaciones y grabaciones de la vida cotidiana del director. De esta obra, rescato el uso del archivo como parte de la narrativa, las entrevistas en formato de conversaciones y el testimonio del realizador, los cuales contribuyen de manera significativa a la realización de mi proyecto de autorretrato.



“Stories we tell” de Sarah Polley

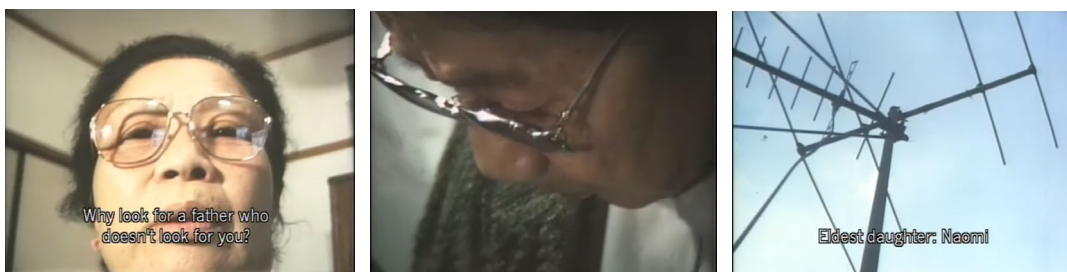
En este documental, la realizadora Sarah explora su propia historia familiar, después de descubrir que su padre podría no ser su padre biológico tras la muerte de su madre. A través del relato de familiares cercanos, como sus hermanos, su padre, amigos de su madre y supuestos amantes, Sarah se adentra en la vida de su madre en busca de respuestas. La película hace uso de la puesta en escena de algunas de las memorias compartidas por las personas entrevistadas, así como del archivo filmico y fotográfico de la familia. La obra sirve como referencia en cuanto al

uso del archivo fotográfico y de video, las entrevistas a los familiares más cercanos, la narración en distintas voces y la captura y representación de los espacios para la construcción del autorretrato audiovisual.



“Embracing” de Naomi Kawaze

En esta película, la directora Naomi nos lleva a lo largo de su búsqueda del padre que nunca conoció y la exploración de su propia identidad a través de conversaciones con su abuela, quien la crió junto a su esposo. Para contar su historia, Naomi hace uso de su archivo audiovisual, con imágenes capturadas durante su búsqueda, así como de los sonidos y espacios característicos de los lugares que visitó. La voz en off y las conversaciones con su abuela nos adentran en la intimidad de su búsqueda y en sus emociones, así como en las de su abuela y finalmente, las de su padre. En este proyecto, “*Embracing*” sirve como referencia para el autorretrato gracias al tono de las conversaciones con su abuela, el uso de imágenes de los espacios que la directora habitó durante su infancia, los retratos de sí misma y el uso de su propia voz.



“Dear Zachary” de Kurt Kuenne

“*Dear Zachary*” de Kurt Kuenne es un largometraje documental que funciona como una carta filmica dirigida a Zachary, un niño que nunca llegó a conocer a su padre. A través de las historias y recuerdos compartidos por sus seres queridos, familia y amigos, el director realiza un retrato detallado de quien fue el padre de Zachary, mientras explica por qué no está presente en la vida de su hijo. La película también registra el dolor que se siente ante la pérdida de un hijo y de un nieto por parte de una mujer egoísta que lucha por la custodia de Zachary.

En la realización de mi autorretrato audiovisual, “*Dear Zachary*” sirve como referencia por su uso de la entrevista, el archivo visual y audiovisual, y la caracterización de sus personajes a través del relato de otros. Además, la representación del padre ausente en la vida de Zachary y el ahondamiento en las experiencias sensibles de sus protagonistas son elementos que deseo explorar en mi propia obra.



A través de la asimilación de estos referentes estéticos y metodológicos, busco enriquecer mi autorretrato con una mirada única y personal, que refleje tanto mis vivencias como mi experiencia sensible frente a estas.

MARCO TEÓRICO

El autorretrato audiovisual

Según Lagos (2012), “el cine desde su nacimiento tiene una vocación introspectiva” (p. 20), y usa como ejemplo “La comida del bebé” (1895) de los Lumière, ya que es considerada el primer *home movie* de la historia. Lagos sugiere que la búsqueda por narrar desde el sí mismo, la realidad más próxima y cercana, y el 'yo' es en sus palabras, "una operación connatural propio al medio desde su nacimiento” (p. 58).

El relato autobiográfico para algunos se demarca de la ficción y del documental, ya que este es un género que se vale de ambos lenguajes para su construcción (Jirku & Poso, 2011). El documental autobiográfico se constituye en una narración del pasado que revela o evoca a un yo singular a partir de la observación de la propia historia de vida (Begoña, 2011).

Probablemente la fórmula menos explorada en el cine documental chileno, el autorretrato constituye una bisagra entre la autobiografía, el videoarte y la performance, y se caracteriza por abordar cuestiones relacionadas con la experimentación formal del propio medio tecnológico a través del cual se enuncia un 'yo' corporeizado y tensionado entre el espacio mental (la percepción subjetiva) y el espacio material en el que se circunscribe y emplaza un cuerpo, por lo general, fragmentado (Lagos, 2012, p. 8).

En este proyecto autobiográfico, entendemos, a diferencia de Lagos, el autorretrato como una puerta abierta a la experimentación de formatos y técnicas que permite a las obras transitar entre géneros en función de su ejecución y la finalidad de narrar a un 'yo' a través de la introspección y la constante reflexión, más que como una fórmula de creación.

Para otras autoras como Raquel Schefer (2008) el autorretrato es una variante del género documental que se caracteriza además de la autorreferencialidad narrativa y la experimentación formal por una serie de características que en su tesis de maestría fueron estudiadas y manifestadas y se encuentran sistematizadas en la siguiente tabla (p. 194 – 197.):

Tabla 1

Características del autorretrato audiovisual según Raquel Schefer:

Se caracteriza por	
1	La autorreferencialidad narrativa y por la experimentación formal.
2	Las estrategias formales del autorretrato reflejan la tendencia contemporánea del documental a la fricción: entre géneros y subgéneros cinematográficos y extra-cinematográficos y, principalmente, entre cuerpos y dispositivos tecnológicos.
3	Las estrategias formales del autorretrato manifiestan la hibridación como fenómeno contemporáneo: entre espacialidades y temporalidades de naturaleza difusa, unificadas por el proceso creativo, y, sobre todo, entre soportes.
4	Las especificidades tecnológicas del vídeo, al favorecer una relación privilegiada entre el autor y el aparato tecnológico, se configura como instrumento privilegiado del autorretrato.
5	Los principios formales y narrativos del autorretrato, tanto como la ausencia de compromiso con la verdad y la adopción de un marco temporal ilimitado separan el género de la autobiografía.
6	El autorretrato se estructura alrededor de tres relaciones fundamentales: a) la relación entre imagen y memoria. b) la relación entre historia y procesos de reconstrucción de la memoria.

c) la relación entre cuerpo y representación tecnológica.

7 La consolidación del autorretrato como género audiovisual fue, en parte determinada tecnológicamente, la proliferación de cámaras livianas, entre otros aspectos, propició el registro de la historia familiar y personal.

8 El autorretrato da, pues, cuenta de una transferencia de la historia para los sujetos y agentes históricos.

9 El sujeto del autorretrato se constituye simultáneamente como objeto, agente y sujeto de representación de la historia.

10 La unificación en el autorretrato de las figuras del autor, del narrador y del protagonista redimensiona los criterios tradicionales de definición de verdad. El autorretrato se separa y subvierte la ontología de la imagen audiovisual.

11 Cada tecnología audiovisual y, en particular, el vídeo y el vídeo digital puede funcionar en el autorretrato y en el documental experimental como mecanismo catalizador de la búsqueda de una verdad interna.

12 El modelo de enunciación del autorretrato es esencialmente polifónico.

13 La superposición y la contaminación temporal y espacial constituye una de las características formales y narrativas del autorretrato.

14 El desplazamiento constituye una de las temáticas y uno de los elementos formales más persistentes del autorretrato.

15 Las características del autorretrato se aproximan de la ficción - el autorretrato se caracteriza por un riguroso trabajo de planificación de la puesta en escena, determinada tecnológicamente.

16 En algunos casos, la autorreferencialidad del autorretrato rescata la historia

	familiar del autorretratista.
17	En el autorretrato, el pasado, las micronarrativas familiares y personales, tanto como la memoria subjetiva de acontecimientos públicos, son con frecuencia reescritos a través de material de archivo.
18	Las estrategias formales del autorretrato son de naturaleza autorreflexiva, es decir, remiten a las instancias discursivas de producción documental.
19	La experimentación metamaquínica formal y/o estética es constante en el autorretrato.
20	El autorretrato se configura, por lo tanto, como género prometeico.
21	El autorretrato encuentra sus antecedentes en la tradición literaria ensayística e importa modelos narrativos no-lineales del campo de la literatura.
22	La naturaleza fragmentaria y difusa del autorretrato tiende a privilegiar la sensación y la desfiguración poética con relación a la referencialidad documental.
23	En el autorretrato, es fundamental la relación entre el cuerpo del director y el aparato tecnológico.
24	El trabajo de resemantización de material de archivo constituye una de las principales estrategias formales del autorretrato como género documental.
25	La resemantización introduce el problema del punto de vista. lo que más una vez apunta para el sujeto del autorretrato.
26	El trabajo digital con archivos favorece la experimentación formal y estética
27	La experimentación formal y estética, tanto como el no-compromiso con la ontología y con la analogía del autorretrato como género lo permiten interpretar

	como práctica de deformación creativa (en la línea del concepto de hélice doble, de Raymond Bellour).
28	El autorretrato constituye una praxis híbrida estructurada por la relación entre dispositivo tecnológico (técnica) y sujeto del autorretrato (estética).
29	Las estrategias formales del autorretrato son prácticas prometeicas que oponen la creatividad y la experimentación a las funciones preprogramadas en los aparatos tecnológicos.
30	El carácter discontinuo y visceral del autorretrato arranca el sujeto trascendental y abstracto como centro de la representación.
31	El autorretrato disloca la relación entre tecnología, ideología e imagen y entre representación y realidad. Esta dislocación se refleja en el tratamiento no-referencial del material de archivo.
32	El autorretrato testimonia la posibilidad de una nueva relación con los aparatos tecnológicos, expresa en nuevas formas de exposición y de exploración de la subjetividad, tanto como de los procesos de la memoria.
33	Las estrategias formales del autorretrato lo aproximan del documental Experimental.

Las películas “Tarnation” (Caouette, 2003), “Stories We Tell” (Polley, 2012) y “Embracing” (Kawase, 1992) se enmarcan en la categoría de autorretratos audiovisuales según las características mencionadas anteriormente. En su realización, se aprecia la convergencia de diversas técnicas audiovisuales que acompañan la búsqueda constante de la identidad a través de la expresión visual en movimiento (Parada, 2010). Estas obras también se destacan por la

utilización de dispositivos tecnológicos como extensiones de las visiones creativas de sus directoras, tanto en la fase de producción como en la etapa de postproducción (Schefer, 2008).

Uno de los aspectos más notorios de estas películas es su enunciación polifónica, donde la voz del retratado y la del retratista se fusionan en una única narrativa. A través de esta fusión, se establece una conexión directa entre la imagen proyectada y los recuerdos personales, así como entre la historia individual y los procesos de reconstrucción de la memoria (Schefer, 2008). Es precisamente esta interrelación la que las convierte en elementos esenciales para mi proyecto, ya que proporcionan valiosas pautas formales y un enfoque narrativo que guiará la realización de este retrato.

La memoria individual y el archivo

Entendemos la memoria individual como el relato personal sobre un hecho pasado o la capacidad de cada individuo para almacenar, retener y recuperar información sobre un hecho pasado. Esta se encuentra permeada y se ve afectada por la memoria colectiva, ya que somos personas individuales inmersas en una sociedad y, por ende, hacemos parte o nos vemos afectados por nuestro entorno (Halbwachs, 2010), como se puede evidenciar que sucede en las películas que sirven como referentes de este proyecto.

La humanidad ha utilizado el archivo para escribir la ‘Historia’ y preservar la memoria, en este proyecto de investigación-creación, entendemos el archivo como una colección de documentos, ya sean escritos, fotografías, videos, filmografía y testimonios, que sirven para resguardar y evocar el pasado, tal como lo hace Eduardo Kingman (2011). Según Kingman, la memoria es una posibilidad de redención, pues nos permite volver al pasado para cuestionarlo y/o reconciliarnos con él, traerlo al presente para corporizarlo. Además, habla de la labor del historiador frente al archivo, diciendo que “La labor del historiador radica en historizar

(actualizar) lo que ha sido naturalizado por el archivo, esto es, devolverle su potencia; pero para que esto ocurra debe serle infiel” (p. 129).

Sugiero la inclusión del realizador en el contexto del autorretrato audiovisual, siguiendo el enfoque que Kingman (2011) plantea para el historiador frente al archivo. En este proyecto, el realizador se enfrenta a su archivo con la responsabilidad de examinarlo, capturarlo en película, digitalizarlo y/o intervenirlo, con el propósito de revivir su memoria en el presente a través de este proceso, mientras simultáneamente se distancia del archivo para contemplarlo desde una perspectiva ajena y reflexionar sobre su contenido y su pertinencia en el contexto actual.

En el autorretrato audiovisual, el empleo de narraciones del pasado, recuerdos y memorias emerge como una característica intrínseca de este subgénero (Schefer, 2008). La utilización de archivos familiares, diálogos y entrevistas con individuos cercanos al retratista, así como la propia vivencia sensitiva, en conjunción con la manipulación del archivo tanto en su forma física como digital, no busca reconstruir fielmente los acontecimientos pasados, sino desvelar a un personaje que, en este contexto, ejerce los roles de retratado y retratista (Historiador para Kingman). Estas obras se centran mayormente en una experiencia sensitiva que revela los sentimientos y las inquietudes más profundas del artista, así como su estado actual.

METODOLOGÍA

A través de la realización de un autorretrato audiovisual busco relatar la historia de la disputa de mi custodia en mi primera infancia desde una perspectiva emocional propia, alimentada de los relatos de mi madre de crianza y mi madre biológica, haciendo un paralelo de mi crianza entre dos hogares totalmente distintos y cómo esto influye en mi configuración como persona.

Como plan metodológico, para la ejecución del autorretrato audiovisual se propusieron tres grandes momentos, uno de acercamiento al relato de mis dos madres, quienes a partir de la narración de su experiencia ayudan a entretener el relato de la pieza. En el segundo momento de ejecución del proyecto realicé una compilación de mi archivo audiovisual, el cual revisé, documenté las reflexiones y emociones que surgieron a partir de este acercamiento con el fin de construir mi relato, que, junto con la voz de mis madres, entretene la narración en off que acompaña esta pieza. Finalmente realicé la digitalización del material de archivo, su respectivo pietaje y el pietaje de las entrevistas grabadas, de esta manera, se procedió al montaje de los tres distintos cortes del autorretrato.

Indagación en la experiencia sensible de mis madres

Comprendió la realización de dos entrevistas en profundidad a ambas madres, con el fin de conocer su experiencia emocional y vivencias durante mi infancia temprana, se realizaron ambas entrevistas en formato conversación para narrar la memoria de mis madres ante la pugna por mi custodia, aprovechando mi cercanía y confianza con ellas realicé ambas entrevistas, metodología que sirve a “*Tarnation*” (Caouette, 2003), “*Stories We Tell*” (Polley, 2012), “*Dear Zachary*” (Kuene, 2008) y “*Embracing*” (Kawase, 1992), y una de las razones por la que estas

obras hacen parte de las referencias de este proyecto. Se realizó un registro de las emociones, sentimientos y percepciones de mis madres a través de la grabación sonora de su relato hablado, tras esto realicé un pietaje de los momentos relatados en función de ir tejiendo sus voces en el relato final de la historia de la pugna por mi custodia.

Identificación de la experiencia sensible propia

Esta implicó la revisión y la digitalización de material audiovisual relacionado con mi infancia temprana, el cual fue de fotografías, ya que la grabación en VHS y los demás documentos no fueron accesibles. Esta revisión y digitalización fue con el fin de indagar en mi experiencia emocional y vivencias durante la pugna por mi custodia, por este motivo, tanto “*Tarnation*” (Caouette, 2003) como “*Embracing*” (Kawase, 1992) son referentes claves en este proyecto de investigación creación. Realicé un rastreo de momentos que considero relevantes en mi memoria para la realización del autorretrato a través del análisis y la reflexión de los sentimientos, emociones y percepciones propias relacionadas con mi historia personal, llegando a la construcción de un relato propio en la voz de mis madres, descarté la creación de un guion para el desarrollo de la obra, me valí de mis emociones y recuerdos para construir el retrato, respondiendo de esta manera a la labor del realizador/historiador frente al archivo de reactualizarlo en función de generar cuestionamientos éticos y políticos (Kingman, enero 2012)

Exploración del lenguaje del autorretrato audiovisual

Finalmente, en la producción del autorretrato realicé la digitalización del archivo, la cual se hizo a través de grabaciones con cámara en mano. Seguido, realicé las filmaciones de aquellos lugares que habité en mi infancia y de sus sonidos característicos, que apelan a mi memoria personal como se evidencia en “*Tarnation*” (Caouette, 2003) y “*Embracing*” (Kawase, 1992),

decidí descartar el material grabado en Bogotá, ya que, personalmente siento que las fotografías registradas son suficientes en la constitución de mi pieza. Luego, realicé la organización del material fotográfico proporcionado por ambas madres. Para esto, se había pensado en la construcción de un guion técnico que incluyera las tomas necesarias para la pieza, sus especificaciones técnicas necesarias para la producción, pero al encontrarme en la mesa de montaje con el material, me enteré de que mi proceso no era tan estructurado y decidí seguir mi instinto y mi sentir frente al material digitalizado para realizar cada corte y elección de cada toma. Finalmente procedí con el montaje del autorretrato audiovisual, utilizando el material de archivo seleccionado, mi experiencia sensible y las conversaciones con mis madres.

HALLAZGOS Y CONCLUSIONES

Conversar, cuestionar y reclamar

Las entrevistas con mis madres se dieron de distintas maneras; aunque a ambas les pedí que contaran la historia de mi llegada a sus vidas y la disputa por mi custodia, las entrevistas se desarrollaron de formas muy distintas. La conversación con mi madre biológica se vio mediada por distintas preguntas que tenía premeditadas y algunas que fueron surgiendo mientras ella iba respondiendo, tales como “cómo era su vida en el momento antes de su embarazo, a qué se dedicaba, con quién vivía, cómo era su relación con sus padres, cómo la afectó el embarazo y ser mamá siendo adolescente” (ver anexo 1), mientras que la entrevista con mi madre de crianza se valió del testimonio detonado tras la solicitud de contar la historia y pocas preguntas puntuales (ver anexo 2).

Comprendí que la relación de mi madre biológica con sus padres no era buena, que nunca tuvo un hogar amoroso ni respetuoso, también que para ella el amor fue sinónimo de maltrato, que se enamoró de un hombre que nunca estuvo presente en la vida de sus hijas, un hombre que con golpes le decía que la amaba; finalmente entendí que intentó con todas sus fuerzas construir un hogar con alguien quien lo último que quería era eso. En esta conversación me sentí invadido por los reclamos con los que desde niño cargaba y creo que nunca había manifestado, en la grabación de la entrevista se evidencian mis reclamos, por mi nombre, por mi familia de crianza y por el maltrato.

Pude expresar a mi madre cómo me sentí durante mi infancia con ella, evidencié también que el reclamo que de ese niño habitaba en mí no era un reclamo por el abandono, sino más bien por arrebatarme el hogar lleno de amor y cariño al cual pertenecía, le dije que no me sentí amado

por ella, pero pude comprenderla, pedirle perdón y así mismo perdonarla, no fue su culpa crecer en un mundo falto de cariño, apenas tenía quince años cuando yo llegué a su vida, la cual ya estaba patas arriba.

Mi madre biológica nunca pensó que sus tíos podrían encariñarse tanto con su hijo, que querrían la custodia, ella pensó que ellos le ayudarían a tener a su hijo en buenas condiciones mientras ella se establecía económicamente. Algunos fines de semana yo estaba con ella, también en algunos de sus arrebatos por empezar la vida que soñaba en familia volví a vivir con ella en ciertas ocasiones, pero siempre volvía con mi familia de crianza. En la grabación de esta entrevista se evidencia también su frustración al no obtener la familia que deseaba y el temor de perder a su primer hijo, razón por la cual decidió llevarme a vivir a su lado nuevamente.

En el momento que me dispuse a conversar con mi madre de crianza, partí de la misma manera, le solicité que me contara como era su vida el año en que llegué a vivir con ella, a diferencia de la primera entrevista, con mi mamá de crianza la conversación fluyó sin esperar pregunta alguna, ella se concentró en el relato y su memoria, a pesar de que en varias ocasiones me ha dicho que no recuerda muy bien del todo. Ella se centró mucho en su relación conmigo, la acogida en su familia como otro hijo, el amor que siempre me ha brindado y la frustración de no poder hacerse cargo del todo.

A diferencia de la experiencia de reclamo con mi madre biológica en esta ocasión no sucedió de la misma forma, creo yo, porque ya esos reclamos se hicieron. Reconozco que biológicamente Mercedes no es mi madre, pero no puedo ocultar que ella es y seguirá siendo mi figura materna, como se evidencia en la entrevista, ella siempre estuvo acompañándome a lo largo de mi vida, guiándome y dándome todo su amor, al igual que a sus hijos, a quienes siento mis hermanos. Supe perdonar el haberme sentido abandonado por mi madre de crianza, ya que

comprendí las situaciones por las que pasaba y las razones para decidir apartarme de su lado, pocas quisieran entrar en líos legales con un familiar, tras quedar viuda y menos con una enorme cantidad de problemas financieros.

Lo que no se quiere recordar

En la búsqueda de material de mi infancia temprana me di cuenta de que actualmente se compone únicamente de fotografías, decenas de fotos que rememoran mi primera infancia, fotos de mis ambos hogares que contrastan entre ellas. Solía existir un VHS de los quince años de Yuli, mi hermana mayor (hermana de crianza), en este se veía a toda la familia reunida, todos con muchos años menos, también estaba el papá, cargándome de un lado al otro, era el único recuerdo en vídeo de la familia completa, pero Yuli, en un afán de despojo y de obsolescencia decidió tirarlo a la basura.

De mi vida con mi familia de crianza existen varias fotografías, hasta la muerte del papá, de allí en adelante las fotos familiares se fueron volviendo pasado, un pasado triste que duele recordar. No pasa algo distinto con las fotografías viviendo mi mamá biológica, las fotografías se van reduciendo y son en ocasiones puntuales, como navidades, grados, bautizos, primeras comuniones y algún cumpleaños, hay algunas fotografías forzadas con mi padre biológico, que, aunque lo conozco, no sostengo ninguna relación con él y los recuerdos de su presencia no me son para nada gratos. Las fotografías con mi padre biológico son pocas, al igual que mis recuerdos con él, no siento que haya sido una persona relevante en mi vida y por esta razón no le doy cabida en mi autorretrato de infancia.

A pesar de haber regresado con mi madre biológica a partir de mis 5 años, nunca dejé de habitar ambos hogares, los fines de semana y las vacaciones pertenecían a mi familia de crianza,

los días de semana, los de ir al colegio vivía con mi madre biológica, así hasta que me convertí en adulto y decidí buscar mi propio espacio. Fui afortunado en mi vida por tener una familia que nunca renunció a mí, por haber vivido en dos realidades completamente diferentes, por haber recibido amor incondicional y es gracias a este proyecto de autorretrato que reconozco mi privilegio, aunque también me permitió reconocermelo como víctima de la violencia.

Dar forma a la memoria

El acercarme a mis fotografías a través de su filmación, después de las entrevistas con mis madres, me permitió comprender mi historia y el hecho de que mi familia de crianza, a pesar de todo, nunca me abandonó. Escuchar una y otra vez las entrevistas de mis madres sirvió para comprender sus sentires y motivaciones en la disputa por mi custodia y me permitió explorar a mí mismo mis sentires frente a sus memorias sobre mi infancia, los cuales son los que sirven de insumo en el montaje de este primer corte del autorretrato audiovisual.

Tras la revisión del material fotográfico, me dispuse a hacer su respectiva digitalización haciendo un paneo sobre cada fotografía con cámara en mano, ya que tengo una condición médica llamada temblor esencial que hace que mis manos siempre estén temblando y esto me permitió hacer del dispositivo videográfico una extensión de mi mirada, como si de una prótesis se tratase tal cual lo propone Schefer (2008). Luego, realicé un primer pietaje de las entrevistas, valiéndome de los fragmentos en los cuales se hablaba puntualmente de mi llegada a la vida de mis madres, su relación conmigo y la pugna entre ellas. Sobre estos audios se comenzó a hacer el montaje del archivo digitalizado (ver anexo 3) y ralentizado para generar tensión en el movimiento que se generó por mi temblor. Aunque se realizaron tomas de los hogares que habité (ver anexo 4), siento que estas no conversan con el material fotográfico y con la finalidad de este

autorretrato de infancia, ya que, considero que la actualidad de mis madres no conversa con la historia de la disputa por mi custodia.

Decidí no trabajar con un guion, puesto que una escritura tan íntima, para mí, no iba a ser tan orgánica al pensar en la escritura de una forma tan esquemática, esta escritura se dio en el encuentro con el material, con los sentires que suscitaban aquellos recuerdos y testimonios. En cuanto a lo sonoro, el autorretrato está ambientado con los sonidos de ambos hogares, la voz de mis madres y una pequeña intervención de mi parte. Las voces de mis madres me han permitido contar la historia a detalle y conformar un autorretrato que refleja esa pugna en la que crecí y cómo era percibido por ellas. La decisión de no utilizar mi voz en el relato se sustenta en mi infancia no escuchada, debido a que, como se puede apreciar en la entrevista con mi madre biológica en el minuto 14:41 donde ella dice que nunca se pensó en mi voluntad, ni en mi sentir, porque según ella, los hijos deben estar con la mamá, sin importar lo que sea esta.

El primer corte de este proyecto (ver anexo 5) fue el resultado del primer pietaje de las entrevistas, que se entretajan en función de contar las distintas versiones de la historia según cada una de mis madres, en el que visualmente se alternan fotografías de cada uno de mis hogares. Al revisar el material me encontré con el fragmento de la entrevista a mi madre biológica en el minuto 32:51 cuando ella dice que el amor que me brindó, al igual que su padre con ella fue a través de golpes y allí se escucha mi voz en un cuestionamiento a su forma de concebir el amor. Este fragmento de audio se convierte en el cierre del autorretrato en los tres distintos cortes. Para el segundo corte (ver anexo 6) realicé un nuevo acercamiento al material, depuré un poco más las historias, ya que en el relato de mis madres había momentos en los que se redundaba en la historia, separé las fotografías según la voz de quien intervenía, incorporé nuevo archivo y ajusté el ritmo de los cortes al ritmo de los relatos de mis madres. Del segundo corte al tercero no hay

una significativa diferencia en cuanto al material seleccionado, el cambio es sobre la estructura narrativa, ya que en asesorías del proyecto se sugirió hacer un ligero cambio, que consiste en separar los relatos en vez de alternarlos, empezando con el relato de mi madres de crianza, sugiriendo una vida normal junto a ella, hasta la irrupción del relato de mi madre biológica que revela el constante ir y venir en mi infancia y la pugna por mi custodia.

El montaje me permitió acercarme a recuerdos dolorosos y tristes que se evidencian en ambas grabaciones, en este proceso de montaje me di cuenta de que varias de las heridas de mi infancia faltaban por ser sanadas, también me di cuenta que no quería contar toda mi vida, no quise y no quiero culpar a ninguna de mis madres, este proyecto fue una excusa para comprenderlas y así mismo comprenderme y darme cuenta de que tengo dos hogares y eso ha sido fundamental a lo largo de mi vida. Esta pieza logra ser un retrato de mi infancia contado a través de mis madres y nuestras memorias visuales, un niño que va y viene, que no es escuchado, unas madres que luchan por él y una realidad que no para de suceder.

Producto mínimo viable (tercer corte)

Título	Hijo de nadie
Duración	11'08''
Año	2023
Genero	Autorretrato (Documental)

Bitácora

Memorias audiovisuales

La autoevaluación de este proyecto corresponde al fragmento final de las memorias audiovisuales a partir del minuto 3:10 .

Anexos

Anexo 1: [Entrevista a mi madre biológica.](#)

Anexo 2: [Entrevista a mi madre de crianza.](#)

Anexo 3: [Material digitalizado.](#)

Anexo 4: [Material de Bogotá.](#)

Anexo 5: [Primer corte.](#)

Anexo 6: [Segundo corte.](#)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Caouette, J. (Dirección). (2003). *Tarnation* [Película].
- Halbwachs, M. (2010). *La memoria colectiva*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- Jirku, B., & Poso, B. (2011). ESCRITURAS DEL YO: ENTRE LA AUTO BIOGRAFÍA. *Quaderns de Filologia. Estudis literaris. Vol. XVI. Universitat de València*, 9-21.
- Kawase, N. (Dirección). (1992). *Embracing* [Película].
- Kingman, E. (enero 2012). Los usos ambiguos del archivo. *Revista de Ciencias Sociales. Num. 42*, pp. 123-133.
- Kuene, K. (Dirección). (2008). *Dear Zachary* [Película].
- Lagos, P. (2012). Primera Persona Singular. Estrategias de (auto). *COMUNICACIÓN Y MEDIOS n. 26 Instituto de la Comunicación e Imagen. Universidad de Chile*, pp.12-22.
- Parada, M. (2010). A PROPÓSITO DE TARNATION Y LA REPRESENTACIÓN MATERIAL DE LA RUINA. *Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación*.
- Polley, S. (Dirección). (2012). *Stories We Tell* [Película].
- Schefer, R. (2008). *El autorretrato en el documental: figuras/máquinas/imágenes*. Buenos Aires: Catálogos: Universidad del cine.